

31822 - Descripción del Hayy

Pregunta

Deseo saber con detalles qué es el *Hayy*.

Resumen de la respuesta

La peregrinación incluye las siguientes acciones: 1) *Ihram*; 2) recitar la *Talbia*; 3) realización del *tawaf*; 4) realizar *sa'i*; 5) afeitarse la cabeza o cortar el cabello; 6) ir a Mina; 7) ir a 'Arafat; 8) ir a Muzdalifa; 9) volver a Mina; 10) apedrear al *Yamarat*; 11) *tawaf* de despedida.

Respuesta detallada

El *Hayy* es uno de los mejores actos de adoración. Es uno de los pilares del Islam con el que Al-lah ha enviado a Muhammad, y sin el cual el compromiso religioso está incompleto.

La adoración no puede acercar a una persona hacia Al-lah, y [no puede ser aceptada salvo que cumpla con dos condiciones](#) :

1. Sinceridad solamente hacia Al-lah, es decir, se realiza para buscar el Rostro de Al-lah y el Más Allá, y no se realiza para ostentar, para mejorar la reputación o por recompensas mundanas.
2. Seguir la *Sunnah* del Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), tanto sus palabras como sus acciones. Seguir al Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) es algo que solo se puede lograr conociendo su *Sunnah*.

Por lo tanto, quien quiera adorar a Al-lah realizando algún acto de adoración –ya sea el *Hayy* o cualquier otro– tiene que aprender las enseñanzas del Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) relacionadas con tal acto, así sus acciones estarán de acuerdo con la *Sunnah*.

Resumiremos en estas pocas líneas la descripción del *Hayy* como se lo narra en la *Sunnah*.

En la respuesta a la pregunta número [31819](#) ya hemos descrito la ‘*Umrah*, por favor, también lea esa respuesta.

Tipos de *Hayy*

Hay tres tipos de *Hayy*: el *Tamattu'*, el *Ifrad* y el *Qiran*.

Tamattu' significa entrar al *ihram* para la ‘*Umrah* solo durante los meses del *Hayy* (los meses del *Hayy* son Shawal, Dhul-Qi'dah y Dhul-Hiyya; vea (*Ash-Sharh Al Mumti'*, 7/62). Cuando el peregrino llega a la Meca, realiza el *tawafy* el *sa'i* para la ‘*Umrah*, y afeita su cabeza o se recorta el cabello, y sale del *ihram*. Luego, cuando llega el día de *At-Tarwia* que es el octavo día de *Dhul-Hiyya*, entra al *ihram* solo para el *Hayy*, y realiza todas las acciones del *Hayy*. Por lo tanto, el *Tamattu'* implica una ‘*Umrah* completa y un *Hayy* completo.

Ifrad significa entrar al *ihram* para el *Hayy* solamente. Cuando el peregrino llega a la Meca, realiza el *tawaf al qudum* (*tawaf* de llegada) y el *sa'i* para el *Hayy*, pero no se afeita ni se recorta el cabello y no sale del *ihram*, más bien permanece en él hasta apedrear a *Yamarat Al 'Aqaba* el día de *Eid*. Si atrasa el *sa'i* del *Hayy* hasta después del *tawaf* del *Hayy*, no hay nada de malo en eso.

Qiran significa entrar en *ihram* para la ‘*Umrah* y el *Hayy*, ambos juntos. O entrar en *ihram* primero para la ‘*Umrah*, y luego incluyendo el *Hayy* en esta antes de comenzar con el *tawaf* del *Hayy*. Esto se hace con la intención de que su *tawafy* el *sa'i* sea tanto para el *Hayy* como para la ‘*Umrah*.

Las acciones realizadas durante el *Qiran* son las mismas que se realizan para el *Ifrad*, salvo que el peregrino que realiza el *Qiran* debe ofrecer un *hadi* (sacrificio), mientras que el que realiza el *Ifrad* no.

El mejor de estos tres tipos de *Hayy* es el *Tamattu'*. Esto es lo que el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) instruyó a sus compañeros a cumplirlo. Aun cuando una persona entra en *ihram* para el *Qiran* o el *Ifrad*, es muy recomendado que cambie su intención a ‘*Umrah*, luego complete la ‘*Umrah* y salga del *ihram*, de este modo, estará haciendo el *Tamattu'*.

Puede hacerlo después de realizar el *tawaf al qudum* y el *sa'i*, porque cuando el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) realizó el *tawaf* y el *sa'i* durante su peregrinaje de despedida, y sus compañeros se encontraban con él, les dijo a todos los que no tenían un animal de sacrificio (*hadi*) que cambiaran su intención y realizaran su *ihram* para la *'Umrah*, recortaran su cabello y salieran del *ihram*, y les dijo: “Si no hubiera traído el *hadi* conmigo, hubiera hecho lo que les ordeno que hagan”.

Ihram

El peregrino debe seguir las *sunnas* del *ihram* que se mencionan en la pregunta anteriormente citada, a saber: realizar el *ghusul*, ponerse perfume y rezar. Luego, debe entrar en *ihram* después de finalizar las plegarias, o después de subir a su medio de transporte.

Si está realizando el *Tamattu'*, debe decir: “*Labbaika Al-lahumma bi 'Umrah*” (Aquí estoy, oh Al-lah, para la *'Umrah*”).

Si está realizando el *Qiram*, debe decir: “*Labbaika Al-lahumma bi Hiyya wa 'Umrah*” (Aquí estoy, oh Al-lah, para el *Hayy* y la *'Umrah*).

Si está realizando el *Ifrad*, debe decir: “*Labbaika Al-lahumma Hayyan*” (Aquí estoy, oh, Al-lah, para el *Hayy*).

Luego debe decir: “*Al-lahumma hadhihi Hiyya la ria'a fiha wa la sum'a*” (¡Oh, Al-lah!, este es un peregrinaje en el que no existe la ostentación ni la búsqueda de reputación).

Luego, debe recitar la *Talbiah* como lo hizo el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): “*Labbaika Al-lahumma labbaik, labbaika la sharika laka labbaik. Inna al hamda wan-ni'mata laka wal-mulk, la sharika lak*” (Aquí estoy, oh Al-lah, aquí estoy. Aquí estoy. Tú no tienes socios, aquí estoy. Ciertamente, todas las alabanzas y bendiciones son Tuyas, y toda la soberanía, Tú no tienes compañeros).

La *Talbia* del Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) también incluye las palabras “*labbaika ilah Al Haqq*” (Aquí estoy, oh, Al-lah de la Verdad).

Ibn ‘Umar solía agregar a la *Talbia* las palabras: “*Labbaika wa sa’daika, wal-jair bi iadaika, wal-raghba’ ilaika wal ‘amr*” (Aquí estoy, bendecido por Ti, todo lo bueno está en Tus manos, los deseos y las acciones están dirigidas a Ti).

Los hombres deben elevar sus voces al decir esto, pero las mujeres deben recitarlo de tal modo que solo escuchen los que se encuentran a su lado, salvo que haya un hombre a su lado que no sea uno de sus *mahrams*, en ese caso debe recitarlo en silencio.

Si una persona que está entrando en *ihram* teme que se presente algún obstáculo que le impida completar su peregrinación (como una enfermedad, un enemigo, o ser detenido debido a algún procedimiento, etc.), entonces, en el momento en el que está entrando, debe estipular una condición diciendo: “Si se me encuentro impedido, entonces mi salida del *ihram* será en ese lugar en el que me encuentre impedido”. Es decir, si algo impide que yo complete mi peregrinación, como una enfermedad o un retraso, etc., entonces saldré de mi *ihram*. El Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le ordenó a Duba’a Bint Az-Zubair, cuando ella quería entrar al *ihram* pero estaba enferma, que estipulara tal condición, y dijo: “Tu condición es válida para tu Señor” (Bujari, 5089, y Muslim, 1207).

Si la persona estipula esta condición y sucede algo que le impide completar su peregrinación, sale de su *ihram* y no tiene que hacer nada. Es decir, no tiene que ofrecer un sacrificio en compensación.

Sin embargo, aquel que no teme que se presente algún obstáculo que le impida completar su peregrinación, no tiene que estipular ninguna condición, porque el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no estipuló condiciones ni le ordenó a nadie que lo hiciera. Más bien, le dijo a Duba’a Bint Az-Zubair que lo hiciera porque ella estaba enferma.

El *muhrim* (persona que entra en *ihram*) debe recitar mucho la *Talbia*, especialmente cuando las circunstancias y los tiempos cambian, como cuando uno sube a un lugar alto o desciende a un lugar bajo, o cuando comienza la noche o el día. Después, debe pedirle a Al-lah lo que desee y el Paraíso, y buscar refugio en Su misericordia para protegerse del Infierno.

La *Talbia* está prescrita en la *‘Umrah* desde el momento en el que uno entra en *ihram* hasta que comienza el *Tawaf*. En el *Hayy* se prescribe desde el momento en el que uno entra en *ihram* hasta que apedrea el *Yamarat Al ‘Aqabah* el día del *Eid*.

El *ghusul* al entrar a La Meca

Cuando el peregrino se acerca a La Meca, debe realizar el *ghusul* antes de entrar, si es posible, porque el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) lo hizo antes de entrar a La Meca (Muslim, 1259).

Luego, cuando ingresa a la *Masyid Al Haram* debe hacerlo primero con su pie derecho y decir “*Bismil-lah was-salatu was-salam ‘ala Rasulil-lah. Al-lahumma ighfir li dhunubi waftah li abwab rahmatika. A’udhu Bil-lahil ‘Azim wa bi wayhihil-karim wa bi sultanihil ‘qadim min ash-shaitanir-rayim*” (En el nombre de Al-lah, y las bendiciones descendan sobre el Mensajero de Al-lah. Oh, Al-lah, perdona mis pecados y abre para mí las puertas de Tu misericordia. Busco refugio del maldito Satanás en Al-lah, el Todopoderoso, y en Su noble Rostro, y en Su poder eterno). Luego debe dirigirse hacia la Piedra Negra para comenzar el *tawaf*..

La descripción del *tawaf* se encuentra en la pregunta número [31819](#).

Después de realizar el *tawaf* y rezar dos *rak’as*, debe ir al *Mas’a* (lugar para realizar el *sa’i*), y realizar el *sa’i* entre *Safa* y *Marwa*.

La descripción del *sa’i* se encuentra en la pregunta número [31819](#).

El peregrino que está realizando el *Tamattu’* debe hacer el *sa’i* para la *‘Umrah*. Aquellos que están realizando el *Ifrad* y el *Qiran* deben realizar el *sa’i* para el *Hayy*, y pueden retrasarlo hasta después del *Tawaf Al Ifáda*.

Afeitarse la cabeza o recortarse el cabello

Cuando el peregrino que realiza el *Tamattu’* ha completado los siete recorridos del *sa’i*, **debe afeitarse la cabeza si es un hombre, o recortarse el cabello**. Si hace lo primero, debe afeitarse toda la cabeza, y si hace lo segundo, debe recortarse el cabello de toda la cabeza. Afeitarse es

mejor que recortarse el cabello, porque el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) realizó el *du'a* tres veces por aquellos que se afeitaron la cabeza y una vez por los que se recortaron el cabello (Muslim, 1303).

Sin embargo, si el momento del *Hayy* está tan cerca que no habrá tiempo para que el cabello crezca otra vez, entonces es mejor que se lo recorte, para que haya algo de cabello para afeitarse durante el *Hayy*. La evidencia para esto se encuentra en el hecho de que el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les ordenó a sus compañeros, durante el Peregrinaje de Despedida, que se recortaran el cabello durante la *'Umrah*, porque ellos llegaron la mañana del cuarto día de *Dhul-Hiyyah*.

Las mujeres deben recortar de su cabello sólo el largo de una yema de su dedo.

Con estas acciones finaliza la *'Umrah* de quien está realizando el *Tamattu'*, después de lo cual debe salir del *ihram* completamente y hacer todo lo que hacen los que no se encuentran en *ihram*, como vestir las prendas comunes, usar perfume, tener relaciones sexuales, etc.

Aquellos que estén realizando el *Ifrad* o el *Qiran* no deben afeitarse la cabeza ni recortarse el cabello ni salir del *ihram*, más bien, deben permanecer en *ihram* hasta que salgan de él el día del *Eid*, después de apedrear el *Yamarat Al 'Aqabah* y afeitarse la cabeza o recortarse el cabello.

Luego, cuando llega el día del [At-Tarwiah](#), que es el octavo día de *Dhul-Hiyyah*, el que está haciendo el *Tamattu'* debe entrar *ihram* para el *Hayy* durante la mañana desde el lugar en el que se encuentre en La Meca. Es *mustahabb* para él hacer lo mismo cuando entra en *ihram* para el *Hayy* que lo que hizo cuando entró en *ihram* para la *'Umrah*, es decir, el *ghusul*, ponerse perfume o rezar. Debe tener la intención de entrar en *ihram* para el *Hayy* y recitar la *Talbiah*, y decir: "*Labbaika Al-lahumma Hayyan*" (Aquí estoy, oh, Al-lah, para el *Hayy*).

Si teme que se presente algún obstáculo que le impida completar su *Hayy*, debe estipular una condición diciendo: "Si me encuentro impedido, entonces mi salida del *ihram* será en ese lugar en el que me encuentre impedido". Si no teme que aparezca tal obstáculo, entonces no debe estipular dicha condición. Es *mustahabb* recitar la *Talbiah* en voz alta hasta que comience a apedrear el *Yamarat Al 'Aqabah* el día del *Eid*.

Dirigirse a Mina

Luego, el peregrino debe [dirigirse a Mina](#) y realizar allí las oraciones del *Dhuhur*, *‘Asr*, *Magrib*, *‘Isha’* y *Fayer*, acortándolas, pero no juntándolas, porque el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) solía acortar sus oraciones en Mina, pero no las unía. Acortar las oraciones significa hacer solo dos de las cuatro *rak’as*. La gente de La Meca y los demás deben acortar sus oraciones en Mina, ‘Arafat y Muzdalifah porque el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dirigió a las personas en la oración del Peregrinaje de Despedida, y había personas de La Meca con él, pero él no les decía que ofrecieran sus oraciones completas. Si para ellos hubiera sido obligatorio hacerlo, él se los hubiera dicho, como lo hizo el día de la Conquista de La Meca.

Sin embargo, como la ciudad se ha esparcido y ha incorporado a Mina, tanto que es como un barrio de La Meca, entonces, la gente de La Meca no debería acortar sus plegarias allí.

Dirigirse a ‘Arafat

Cuando sale el sol el día de ‘Arafat, si es posible, el peregrino viaja de Mina hacia ‘Arafat y se detiene en Namira hasta el momento del *Dhuhur* (Namira es el lugar que se encuentra justo antes que ‘Arafa). Si no puede hacerlo, no hay problemas porque permanecer en Namira es *sunnah*, pero no es obligatorio. Cuando el sol pasa su cenit, es decir, cuando comienza el momento de la oración del *Dhuhur*, debe rezar el *Dhuhur* y el *‘Asr*, dos *rak’as* por cada una, y unir las al momento del *Dhuhur*, como lo hizo el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), para dejar mucho tiempo para permanecer y realizar *du’a*.

Luego, después de la oración, debe dedicar su tiempo a realizar *dhikr* y *du’a* e implorar a Al-lah, y suplicar lo que desee, elevando las manos y mirando la *quibla* aun cuando la montaña de ‘Arafat se encuentre detrás de él, porque la *sunnah* es orientarse a la *quibla*, no a la montaña. El Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se paró al pie de la montaña y dijo: “Estoy parado aquí, pero toda ‘Arafat es lugar para pararse”.

La mayor parte del *du’a* del Profeta en ese gran lugar de permanencia fue: “*La ilaha il-la Al-lah wahdahu la sharika lah, lahul-mulk, wa lahul-hamd, wa huwa ‘ala kul-li shai’in qadir*” (No

existe dios salvo Al-lah solamente, sin compañeros ni socios; Suyo es el dominio, todas las alabanzas son para Él, y Él es sobre toda cosa Poderoso).

Si el peregrino se cansa y quiere tener un descanso hablando con sus compañeros sobre cosas útiles, o leyendo algo de libros útiles, especialmente cosas relacionadas con la gran generosidad de Al-lah, para aumentar sus esperanzas ese día, esto está bien. Luego puede regresar a implorar y suplicar a Al-lah. Debe esforzarse por hacer lo más que pueda al finalizar el día realizando *du'a*. El mejor de los *du'a* es el que se realice durante el día de 'Arafat.

Dirigirse a Muzdalifah

Cuando el sol se pone, los peregrinos [deben dirigirse a Muzdalifah](#) , luego, cuando llega el amanecer, debe rezar la oración del *Fayer* temprano, con un *adhan* y un *iqamah*, y permanecer en *Al Mash'ar Al Haram* (que es el lugar de la mezquita en Muzdalifah) y proclamar la unicidad y grandeza de Al-lah (diciendo: *La ilaha il-la Al-lah y Al-lahu akbar*), y realizando súplicas, hasta que haya aclarado bien (es decir, cuando la luz del día aparece antes de que haya aparecido el sol). Si no es fácil para él ir hacia *Al Mash'ar Al Haram*, debe realizar el *du'a* en el lugar en el que se encuentre, porque el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) estuvo allí, y todos los lugares de Muzdalifah son lugares para permanecer. Cuando recite el *dhikr* y realice el *du'a* debe orientarse hacia la *quibla* y elevar sus manos.

Dirigirse a Mina

Cuando esté bien iluminado, antes de que se eleve el sol, el peregrino debe dirigirse hacia Mina y apresurarse en *Wadi Mahsar* (que es un valle entre Muzdalifah y Mina). Cuando llegue a Mina, debe apedrear el *Yamarat Al 'Aqabah*, que es el último que está más cercano a La Meca, arrojando siete piedritas una después de la otra, cada una debe tener aproximadamente el tamaño de un frijol, y debe decir "*Al-lahu Akbar*" cada vez que arroja una. (La *sunnah* al apedrear el *Yamarat Al 'Aqaba* es tener la *Yamarah* con La Meca a la izquierda y Mina a la derecha). Cuando ha finalizado de apedrear, debe sacrificar el animal que tiene para este fin, luego afeitar su cabeza o recortar su cabello si es hombre; las mujeres deben cortarse la medida de la yema de un dedo de su cabello. Este es el primer paso de la salida del *ihram*, en el que se

permite hacer todo menos tener relaciones sexuales. Luego, el peregrino debe regresar a La Meca y realizar el *tawafy* el *sa'i* para el *Hayy*. Después, llega el segundo paso de la salida del *ihram*, quedando permitido hacer todo lo que está prohibido mientras uno se encuentra en *ihram*.

La *sunnah* es ponerse perfume cuando uno quiere ir a La Meca para realizar el *tawaf*, después de apedrear el *yamarat* y afeitarse la cabeza, porque 'Aisha (que Al-lah esté complacido con ella) dijo: "Solía ponerle perfume al Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) antes de que entrara en *ihram* y cuando salía de él, antes de que llegara a la Casa (la mezquita del *Haram*)" (Bujari, 1539; Muslim, 1189).

Después del *tawafy* el *sa'i*, debe regresar a Mina y permanecer allí por dos noches, el decimoprimer y decimosegundo día de *Dhul-Hiyyah*, y apedrear los tres *yamarats* durante esos dos días, cuando el sol a pasado su cenit. Es mejor que vaya a los *yamarats* caminando, pero si usa un medio de transporte es aceptado. Debe apedrear el primer *Yamarat*, que es el que se encuentra más alejado de La Meca y más cerca de *Masyid Al Jif*, con siete piedritas, una después de la otra, y debe decir: "*Al-lahu Akbar*" con cada tiro. Luego, debe adelantarse un poco y decir un largo *du'a*, suplicando lo que quiera. Si es difícil para él permanecer parado durante mucho tiempo y realizar el *du'a*, puede decir lo que sea más fácil para él, aun cuando sea poco, así habrá cumplido con la *Sunnah*.

Luego debe apedrear el *Yamarat* del medio, con siete piedritas, una después de la otra, diciendo: "*Al-lahu Akbar*" en cada tiro. Después debe moverse hacia su izquierda y pararse orientado hacia la *quibla*, levantando sus manos, ofreciendo un extenso *du'a* si puede hacerlo. Si no puede hacerlo, debe quedarse de pie durante el mayor tiempo posible. No debe omitir el hecho de quedarse parado y realizar el *du'a* porque es *sunnah*. Muchas personas no lo hacen debido a su ignorancia o porque creen que este asunto no tiene importancia. Pero es importante cumplir con la *Sunnah* y difundirla entre las personas, para que no se abandone ni desaparezca.

Luego debe apedrear el *Yamarat Al 'Aqaba* (el mayor) con siete piedritas, una después de la otra, diciendo: "*Al-lahu Akbar*" en cada tiro, luego debe retirarse y no ofrecer ningún *du'a*.

Cuando ha terminado de apedrear el *Yamarat* el decimosegundo día de Dhul-Hiyyah, si quiere, puede apresurarse a dejar Mina, y si así lo desea, puede atrasar su partida y quedarse allí durante otra noche, la noche del decimotercer día, y apedrear los tres *Yamarat* después del mediodía, como lo hizo antes. Es mejor retrasarse, pero no es obligatorio salvo que el sol se haya puesto el decimosegundo día y él todavía se encuentre en Mina, en ese caso es obligatorio que se quede hasta que apedree los tres *yamarat* después del mediodía del día siguiente. Sin embargo, si el sol se pone el decimosegundo día y todavía está en Mina pero no por su elección, es decir, cuando ha comenzado su viaje de regreso y abordado su medio de transporte, pero se retrasa por la multitud y los embotellamientos, no está obligado a permanecer allí, porque su atraso hasta que el sol se puso no fue su decisión.

Cuando el peregrino quiere dejar La Meca y regresar a su país, no debe irse hasta que no realice el *tawaf* de despedida (*Tawaf Al Wada'*), porque el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: “Nadie debe irse hasta realizar el *tawaf* alrededor de la Casa” (Muslim, 1327). Según otra versión, dijo a las personas que la última cosa que debían hacer era el *tawaf* alrededor de la Casa, pero hizo una excepción con las mujeres que estaban menstruando (Bujari, 1755; Muslim, 1328).

Las mujeres que están menstruando o en puerperio posparto, no tienen que realizar el *tawaf* de despedida, ni deben quedarse en la puerta del *Al Masyid Al Haram* para despedirse, porque esto no fue narrado por el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él).

Lo último que debe realizar el peregrino cuando quiere irse es el *tawaf* a la Casa Sagrada. Si después del *tawaf* de despedida se queda y espera a sus compañeros, o carga su equipaje, o compra algo que necesita en el camino, no hay nada de malo en eso, y no debe repetir el *tawaf*, salvo que quiera retrasar su viaje, por ejemplo, si tenía la intención de viajar al comienzo del día y realizó el *tawaf* de despedida, y luego retrasa el viaje hasta el final del día, por ejemplo, en este caso, sí debe repetir el *tawaf* para que sea la última cosa que haga en La Meca.

Nota:

El peregrino que entra en *ihram* para el *Hayy* o la *'Umrah* debe hacer lo siguiente:

1. Debe seguir lo que Al-lah ha ordenado con respecto a las leyes religiosas, como la oración a tiempo en congregación.
2. Debe evitar todo lo que Al-lah ha prohibido, como las obscenidades, el discurso inmoral y el pecado, porque Al-lah dijo (lo que se interpreta así en español): {La peregrinación se realiza en unos meses específicos, y quien se consagrara para hacerla, deberá abstenerse [durante ella] de las relaciones maritales, los pecados y las discusiones. Todo lo que hagan de bien Al-lah lo sabe. Tomen provisiones para el viaje, pero [sepan que] la mejor provisión es la piedad. ¡Oh, dotados de buen discernimiento! Cumplan correctamente Conmigo} [Corán 2:197].
3. Debe evitar molestar a los musulmanes con sus palabras y acciones, en los lugares sagrados, y en todos los demás lugares.
4. Debe evitar [todo lo que está prohibido durante el ihram](#) :
5. No debe recortarse el cabello ni las uñas, sin embargo, remover las cutículas y cosas parecidas está bien, aun cuando provoque sangrado.
6. No debe ponerse perfume después de entrar en *ihram*, ni en su cuerpo, ni en sus ropas, ni en su comida o bebida. Tampoco debe lavarse con jabón perfumando. Sin embargo, si en su ropa hay algún resto de perfume que se puso antes de entrar en *ihram*, no hay problema.
7. No debe cazar.
8. No debe mantener relaciones sexuales.
9. No debe tocar con deseos, ni besar apasionadamente, etc.
10. No debe realizar un contrato matrimonial ni para él ni para otra persona, ni debe proponerle matrimonio a una mujer en su nombre ni en el nombre de otro.
11. No debe usar guantes, pero puede envolverse las manos con un trozo de tela.

Estas siete prohibiciones se aplican tanto a la mujer como al hombre.

Lo siguiente se aplica solo a los hombres:

- Los hombres no deben cubrir sus cabezas con algo entre en contacto directamente. No hay inconveniente con proteger sus cabezas con sombrillas, techos de autos, carpas, y está aceptado

llevar esterillas, etc. (sobre la cabeza, al moverse de un lugar al otro).

- No deben usar camisas, turbantes, *burnouses*, pantalones, ni zapatos de cuero, salvo que alguien no haya encontrado un *izar* (cobertor para la cintura), en cuyo caso puede usar pantalones; si no puede encontrar sandalias, puede usar zapatos.
- No debe usar nada que sea parecido a lo mencionado anteriormente, como *abayas*, mantos, sombreros, camisetas, etc.
- Está permitido que los hombres usen sandalias, anillos, anteojos y audífonos, y que lleven relojes pulsera, cadenas en el cuello, y que lleven riñoneras.
- Está permitido que se laven con jabones no perfumados, y que rasquen sus cabezas y sus cuerpos, y en el caso de que se le caiga algún cabello sin querer, no hay pecado en eso.

Las mujeres no deben usar *niqab*, que es lo que usan para cubrir sus rostros, con agujeros en la parte de los ojos. Tampoco deben usar el *burqa*.

La *sunnah* para ellas es descubrir sus rostros, salvo que algún hombre que no sea su *mahram* pueda verla, en cuyo caso deberá cubrir su rostro durante el *ihram* y en los demás momentos.

Ver *Manasik Al Hayy wal 'Umrah* de Al Albani; *Sifat Al Hayy wal 'Umrah* y *Al Manhay li Murid Al 'Umrah wal Hayy* de Ibn 'Uzaimin.